

LA OTRA CARA DE JANO.

Una mirada crítica
sobre el libro y la edición

José Luis de Diego



José Luis de Diego es doctor en Letras y profesor de Introducción a la Literatura y Teoría Literaria II de la Universidad Nacional de La Plata. Ha sido decano de la Facultad de Humanidades de la UNLP (1992-1998 y 2001-2004) y director del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET) (2009-2013). Ha publicado: *Roland Barthes. Una Babel feliz* (1994); “¿Quién de nosotros escribirá el Facundo?” *Intelectuales y escritores en Argentina (1970-1986)* (2001); *La verdad sospechosa. Ensayos sobre literatura argentina y teoría literaria* (2006); *Una poética del error. Las novelas de Juan Martini* (2007); y, como director de volumen: *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2000)* (2006; segunda edición ampliada, 2014); *La teoría literaria hoy. Conceptos, enfoques, debates* (en colaboración con José Amicola, 2008); además de numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales. Ha dictado cursos y conferencias en las Universidades de Buenos Aires, Rosario, Sur, Trieste, Ljubljana, Salamanca, Granada, Islas Baleares, Oviedo, Köln, Angers, Poitiers, City University of New York, y en el CSIC (Madrid), entre otras. Desde 2011 codirige con Sylvia Saítta la colección “Serie de los Dos Siglos” para Eudeba. Se ha especializado en temas de historia intelectual, teoría literaria, literatura argentina y, más recientemente, industria editorial.

ÍNDICE

Prólogo | 11

Panoramas | 17

- I. Editores y políticas editoriales en América Latina | 19
- II. Un itinerario crítico sobre el mercado editorial de literatura en la Argentina | 49
- III. Lecturas de historias de la lectura | 79

Estudios | 111

- IV. Editores, libros y folletos. Argentina, 1920-1940 | 113
- V. La literatura latinoamericana en el proyecto editorial de Losada | 141
- VI. Cortázar y sus editores | 165
- VII. El *boom* latinoamericano: estrategias editoriales e internacionalización de nuestra literatura | 189
- VIII. Canon, valor y premios literarios | 225
- IX. Concentración económica, nuevos editores, nuevos agentes. Fichas para una investigación | 259

Conexos | 293

- X. Bibliotecas en la literatura | 295
- XI. Los intelectuales y la izquierda en la Argentina (1955-1975) | 317

Fuentes | 349

PRÓLOGO

En el conocido ensayo “Una revolución conservadora en la edición”, el sociólogo Pierre Bourdieu afirma que el libro es un “objeto de doble faz, económica y simbólica, es a la vez mercancía y significación, el editor es también un *personaje doble*, que debe saber conciliar el arte y el dinero, el amor a la literatura y la búsqueda de beneficio”. Y ha comparado la figura del editor con la de Jano, aquel dios romano guardián de las puertas que, como tenía dos caras, podía vigilar las entradas y las salidas, los principios y los finales, el este y el poniente. Así, el editor custodia con una cara el dinero; con la otra, la cultura. Sin embargo, después de la brutal concentración de los últimos años, el símil ya no parece funcionar: una de las caras, la que miraba a la cultura, se ha deteriorado como esos bustos de piedra a los que el tiempo les ha ido borrando las facciones. El objeto de este libro es sumarse a la trabajosa reconstrucción de la historia del libro y la edición en lo que tiene que ver con ese rostro olvidado, deteriorado: la otra cara de Jano.

Los trabajos aquí recopilados fueron dados a conocer (publicados o expuestos en congresos o acontecimientos similares) entre 2009 y 2014. Ordenados y vistos en conjunto, pensé que podían conformar un libro, dado que en casi todos ellos existen un objeto común de interés y de análisis, y ciertos períodos históricos y ámbitos geográficos que podían articularse razonablemente. De manera que es frecuente que un capítulo remita a otro: como es habitual en nuestros trabajos, un tópico mencionado lateralmente en un momento puede desarrollarse como objeto central en otro. La voluntad de articular los trabajos tiene una ventaja: constituir la suma como un libro, y una desventaja: la presencia de inevitables repeticiones; a algunas de ellas las omití, a otras las dejé

deliberadamente para que los capítulos pudieran aceptar, también, una lectura independiente. Así, por ejemplo, “Cortázar y sus editores” puede leerse como una sección del trabajo sobre el *boom*; “Editores, libros y folletos. Argentina, 1920-1940” resulta el contexto necesario para comprender el artículo sobre Losada; los debates sobre el valor literario, reseñados en “Canon, valor y premios literarios”, tienen como telón de fondo los procesos globales detallados en el trabajo sobre concentración, nuevos editores y nuevos agentes. En un apartado final, se detallan las fuentes de los artículos; sin embargo, es menester aclarar que ninguno de los trabajos, después de la labor de corrección, ampliación y adaptación al conjunto del libro, quedó como estaba en esa fuente; así, por ejemplo, algunas ponencias de pocas páginas se transformaron en artículos más extensos.

Decidí ordenar el conjunto en tres apartados. En “Panoramas” incluí los trabajos con un enfoque más abarcativo, más *macro*, como suele decirse ahora. “Editores y políticas editoriales en América Latina” fue originalmente una conferencia para un congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Me pareció bien dejarle el tono algo conversacional propio del género conferencia; allí se mixturaron –creo que productivamente– el recorrido histórico, la evaluación del presente y un deseable proyecto de futuro. El segundo artículo, “Un itinerario crítico sobre el mercado editorial de literatura en la Argentina”, fue escrito a solicitud de la revista *Iberoamericana*, de Frankfurt/Madrid, para un número dedicado a la literatura argentina; la solicitud precisaba algunas características: el artículo debía contar con un panorama general de los antecedentes, una especificación mayor sobre el presente y un enfoque bien amplio pensado para un eventual lector no argentino, por eso su tono ligeramente propedéutico. El tercero estuvo originado en una suerte de actualización vertiginosa que debí cumplir sobre las historias de la lectura que se habían venido publicando en los últimos años; de allí su título: “Lecturas de historias de

la lectura”; se trata de una serie de reseñas críticas articuladas, algo parecido a lo que solemos llamar un *estado de la cuestión*.

El segundo apartado, el más extenso, incluye seis estudios sobre casos específicos, y su orden responde a una cronología tentativa. El primero de los trabajos fue publicado en el tomo 7 de la *Historia crítica de la literatura argentina*, el monumental proyecto que dirige Noé Jitrik. Celina Manzoni, directora de ese tomo, me pidió un capítulo que abarcara aproximadamente la segunda y tercera décadas del siglo XX; a su título original, “Editores, libros y folletos”, le agregué en esta oportunidad un subtítulo con el encuadre de espacio y tiempo: “Argentina, 1920-1940”, que en aquel tomo no resultaba necesario. El segundo artículo, sobre la editorial Losada, fue en origen una ponencia presentada ante un congreso de literatura española en La Plata; dentro del congreso, Federico Gerhardt había organizado un simposio sobre proyectos editoriales de españoles en la Argentina, y me pareció interesante hacerme una pregunta a contrapelo de la bibliografía existente: no la consabida pregunta de cuáles fueron los méritos del proyecto editorial de Losada que lo llevaron a ocupar un lugar central en el mercado de lengua española, sino cuáles fueron las decisiones que motivaron su declinación. El tercer trabajo es un clásico “estudio de caso” (el itinerario editorial de Julio Cortázar), focalizado en la relación autor-editor (Cortázar-Porrúa); la pregunta que lo guía es qué tipo de relaciones pudo o supo tener con el mundo editorial y el mercado un escritor de éxito durante el más agudo proceso de internacionalización de nuestra literatura. De ese proceso, simplificado con el mote de *boom*, se ocupa el cuarto trabajo del apartado: en la primera parte, se revisitan críticamente las coordenadas que suelen utilizarse para acotar ese objeto tan esquivo (literatura y revolución, revolución y mercado, mercado y literatura); en la segunda, se analizan los itinerarios editoriales de García Márquez, Fuentes y Cortázar, y se discute la autoproclamada centralidad de Barcelona como “capital” del *boom*, según se advierte repetidamente

en los testimonios de Carlos Barral. “Canon, valor y premios literarios”, como se apunta en las fuentes, es el resultado de la articulación de dos (quizá tres) ponencias; tal vez lo más novedoso del trabajo es el intento de sistematización del conjunto de determinaciones que operan sobre la valoración de los productos literarios (la segunda parte); en la tercera, se reseña un puñado de casos significativos que han puesto al sistema de premios literarios en un lugar central toda vez que se discuten cuestiones de valor. El último trabajo del apartado, “Concentración económica, nuevos editores, nuevos agentes”, es una ponencia que preparé en oportunidad de organizar el Primer Coloquio de Estudios sobre el Libro y la Edición, en La Plata, hacia fines de 2012. La ponencia nació de la incomodidad que me generaba la enorme cantidad de debates sobre el presente y el futuro del libro, sin que nadie (o casi nadie) se tomara el trabajo de sistematizar una base *positiva* sólida sobre la cual asentar sus opiniones. En cualquier caso, un análisis de estas dinámicas del presente es siempre, y fatalmente, precario, porque los cambios son constantes y todo inventario que uno postule corre el riesgo de envejecer rápidamente; para darle esa pátina de precariedad, de artículo *in medias res*, le agregué como subtítulo “Fichas para una investigación”.

En el tercer apartado –al que bauticé “Conexos”, a falta de mejor título–, incorporé dos trabajos que tienen una articulación más débil con el motivo del libro, pero que, sin embargo, me siguen pareciendo pertinentes en relación con el conjunto. “Bibliotecas en la literatura” fue en origen una conferencia en el marco de una reunión nacional de la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina (ABGRA), encuentros que suelen organizarse en el predio ferial, unos días antes de que la Feria del Libro abra las puertas al público; se trata de un repaso de la presencia significativa de bibliotecas en obras de la literatura argentina (aunque empiezo con el *Quijote*). También aquí, como en la conferencia que abre este libro, decidí mantener el

registro en parte conversacional que impone el género. Por su parte, “Los intelectuales y la izquierda en la Argentina (1955-1975)” es un trabajo típico de historia de las ideas que escribí a solicitud de Carlos Altamirano para la estupenda *Historia de los intelectuales en América Latina*, bajo su dirección; la “conexión” se justifica, en mi opinión, en que ese cúmulo de ideas se materializó en libros, revistas y documentos, cuyo análisis puede resultar de interés para un estudioso de la historia del libro y la edición.

Si bien el libro cuenta con una sola firma, el trabajo previo, lo que no se ve, tiene mucho de colectivo. Trabajo hace años en el Centro de Teoría y Crítica Literaria, dependiente del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (Universidad Nacional de La Plata-Conicet). Gloria Chicote dirige el IdIHCS y Miriam Chiani, el CTCL; a ambas les debo agradecer un óptimo clima de trabajo, a menudo con limitaciones materiales, pero siempre con calidez y amistad. Desde 2004 dirijo grupos de investigación en la UNLP en el marco del Proyecto de Incentivos; mis compañeros de grupos de los últimos años tienen mucho que ver con los posibles méritos de este libro: Fabio Esposito, Valeria Añón, Malena Botto, Elizabeth Hutnik, Eugenia Costa, Martín Castagnet. Por lo demás, quiero mencionar a los “compañeros de ruta” con quienes estudiamos (y discutimos) la historia del libro y la edición en nuestro país: Jorge Lafforgue, a quien tanto le debo por sus siempre atinadas observaciones (y por los materiales que me acercó); Gustavo Sorá, Diego García y Ana Clarisa Agüero, del CeMiCi (Universidad Nacional de Córdoba); Horacio Tarcus y su grupo del CeDInCI; Alejandro Parada desde el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas de la UBA; Leandro de Sagastizábal, Ana Mosqueda y Patricia Piccolini, editores que respeto y estimo; Margarita Pierini, Nora Catelli, Graciela Batticuore, Sylvia Saítta, Alejandro Dujovne, Martín Bergel, Alejandra Giuliani, Judith Gociol, Daniela Szpilbarg, Ezequiel Saferstein, Federico Gerhardt. Quiero mencionar también a colegas

y amigos de España: Pura Fernández, Fernando Larraz, Javier Lluch, Ana Martínez Rus, Jesús Martínez Martín; de México: Marina Garone Gravier, Aurora Díez-Canedo; de Brasil: Nelson Schapochnik, Gabriela Pellegrino Soares, Eliana de Freitas Dutra, José de Souza Muniz; de Uruguay: Alejandra Torres, Pablo Rocca. De todos ellos, escuchándolos, leyéndolos, aprendí buena parte de lo que sigue en este libro; con todos ellos tengo una deuda de gratitud. Y un recuerdo especial de Susana Zanetti: añoro aprender todo lo que con ella aprendía.

José Luis de Diego, febrero de 2015

Este libro trata sobre el mundo editorial; en él se analizan críticamente el presente y el pasado de la edición, con el propósito de esbozar algunas claves para su futuro. Dividido en tres grandes secciones: “Panoramas” –de tono propedéutico–; “Estudios” –en donde el autor revisa la historia de la edición desde diferentes perspectivas– y “Conexos” –artículos vinculados con el resto de manera más sutil–, en este volumen el profesor José Luis de Diego traza una perspectiva de la historia de la edición en lengua española que excede el marco nacional y abarca el campo editorial de América latina y España, a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad.

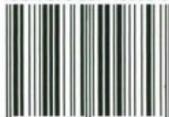
De Diego estudia las redes transnacionales que forjaron autores, editores y otros profesionales del libro –como los agentes literarios–, redes que involucraron intercambios comerciales pero también cruces ideológicos que enriquecieron y enriquecen las historias de editoriales como Eudeba (Argentina), Fondo de Cultura Económica (México), o Monte Ávila (Venezuela). Por otra parte, el autor abre interrogantes sobre el mundo de la edición, como por ejemplo hasta qué punto la presencia de un editor señala la política editorial de una empresa, o en qué medida es la empresa la que marca las decisiones editoriales de un autor.

Aquella figura de Jano, el dios romano de dos caras, que había tomado Pierre Bourdieu a fines del siglo XX para representar los dos intereses del editor –el dinero y la cultura– se fue transformando en los últimos tiempos, cuando la concentración editorial cambió las reglas del juego. Ese rostro hoy desdibujado que miraba hacia la cultura, contraparte necesaria de la dualidad editorial, es el que este libro trata de reconstruir.

Ampersand

Colección
Scripta Manent

ISBN 978-987-45098-5-7



9 789874 509857